

De Sevilla a Praga rodeando los Alpes

Pedro Aguilera

Verano de 2017.

Antes de comprarnos la autocaravana, mi mujer y yo tuvimos una caravana durante 14 años, disfrutando muchísimo a lo largo de la infancia y adolescencia de nuestra hija e hijo. Ellos ya volaron, pero retoman ahora con mucho gusto el placer de viajar con la casita a cuestas, atreviéndonos ya a salir de España no teniendo que montar y desmontar el campamento frecuentemente.

Este viaje, que por primera vez me atrevo a relatar brevemente, no va a aportar casi nada que no sepáis. No obstante, nos ilusiona el hecho de compartir con vosotros una primera larga experiencia con la autocaravana -25 días, 7.200 kms. por siete países de Centroeuropa. Nos ha servido para que se nos quite completamente el miedo a movernos más allá de los Pirineos, y eso no está nada mal. Vamos tres: madre, padre e hija adulta.

Muchas gracias a AC Pasión por su muy bien pensada y hecha página web de información, encuentro y promoción de esta forma de viajar.

Vamos a poner las coordenadas **sólo** en algunos de los campings donde merece la pena pagar por ellos, así como áreas que hemos visto o aparcado y también son recomendables.



1ª Jornada, 22 de Julio: LEBRIJA – SORIA , 850 kms.

Salimos al amanecer, paramos cada dos horas, comimos y echamos siesta en el área de servicio “La Pausa”, ya en la provincia de Toledo. A las siete de la tarde estábamos entrando en el camping “Fuente de la Teja” (41.751158,-2.487129) en Soria capital. Sabemos que hay un área de AC en el polígono industrial “Las casas”, pero decidimos que en este viaje íbamos a priorizar estar en campings siempre que fuera posible, más por inexperiencia y comodidad que por otra cosa. Supongo que es lo típico de las primeras aventuras de novatos como nosotros, demasiado acostumbrados a la maravilla de los campings que merezcan ese nombre.

El de Soria es buen camping: barato, limpio, césped, sombra. A dos kms. de esta pequeña ciudad que ya conocíamos bien y nos encanta. Debido a la hora, pudimos entrar por los pelos en la concatedral y ver el claustro románico. Paseo maravilloso por las nuevas pasarelas de madera del verde y claro río Duero. Tapeamos en el “Olé” torreznillos, oreja en salsa, ...vino de la Ribera, y callejamos terminando con fotos a la espectacular fachada de la iglesia románica de Santo Domingo. Una tarde agradable que dejamos con la pena de no poder disfrutar del ambiente familiar del parque de la Dehesa que tanto nos gustó en otra visita a esta queridísima ciudad castellana. En aquella ocasión nos quedamos en el fantástico camping “El Concurso” de Abejar, a 20 kms. de Soria (41º48’59”,-2º47’19”) Un señor camping de 1ª con hermosa piscina, pista de tenis... y una ubicación perfecta para visitar la Soria verde. Absolutamente recomendable.

Gasoil 150 € (a 1’04 el litro) / Camping 33`50 / Comida en la AC / tapitas en la calle 14 € / Claustro concatedral 6 €



Iglesia de Santo Domingo, Soria.



Paseo por el río Duero, Soria.

2ª Jornada: SORIA – LA JUNQUERA , 600 kms.

Día de transición. Salimos tarde y llegamos de noche al camping “L’ albera” en Capmany, muy cerca de la Junquera. No merece la pena quedarse en un camping sólo para dormir, pero bueno, así nos sentimos más tranquilos y seguros, un poco asustados por lo que se cuenta de esta zona de frontera. El camping está en un suave cerro, con olivos y chaparros que no creo que protejan mucho del muchísimo calor que en estas fechas hace también por aquí. Bastante seco, polvoriento. Caro para lo poco que ofrece. Hicimos una cena rica, ducha y a dormir, que mañana espera un largo día.

Gasoil: 129 € (a 1`01 litro) / Camping 42 / Peaje 9 / Comidas en la AC

3ª Jornada: LA JUNQUERA – CERVO (Liguria italiana), 587 kms.

Hoy hemos comprobado el tráfico intenso, lo caro que son las autopistas en Francia y los nervios a la hora de entrar a los peajes, casi todos con cajeros automáticos. Aconsejo lo que me faltó al principio: prudencia y paciencia para no meterme en el carril con la modalidad equivocada: altura suficiente, con ticket o sin ticket, con dinero o tarjeta, pago anticipado, ...

Al circunvalar Marsella contamos hasta 14 carriles, 7 por cada sentido, y todos a tope de vehículos de todos los tamaños.

Decir a favor de las autopistas francesas que las áreas de descanso son muy buenas y las encontramos a cada pocos kilómetros: espaciosas, con sombra, bonitas, con servicios limpios y cuidados. Ojalá en España obligaran a las autopistas a disponer de áreas así.

Las áreas y los campings que llevábamos pensados en la Liguria estaban todos llenos, y eso que teníamos un plan A, plan B y plan C. Así que nos pusimos a buscar y esto nos proporcionó una segunda lección: no arriesgarse a meterse en calles desconocidas. Buscando un camping subimos una cuesta de la que no podíamos salir y nos costó sudor y nervios que terminamos resolviendo no sin sufrir. Al final, ya de noche cerrada nos dejaron una plaza en un camping cutre cuyo nombre no quiero recordar. Conclusión: no ir por estos sitios tan concurridos en estas fechas y, si vamos, mentalizarnos para buscar y dormir en cualquier parte. Empezamos a valorar el arsenal de buenas películas, series y documentales que llevábamos para ver por las noches. Los libros quedan para las paradas y ¡descubrimiento!, en la AC los pasajeros pueden ir leyendo sin ningún problema, muy diferente a ir en coche.

Nos fuimos a dormir dando las gracias a quien se inventó el GPS.

Gasoil 152 € (a 1`37 litro) / Peajes 86 / Camping 41 / Comidas en la AC

4ª Jornada: CERVO – BAVENO (lago Maggiore, Lombardía) 170 kms.

Hoy era una jornada con poca carretera. Vamos a uno de nuestros destinos para descansar y ver despacio los lagos del norte de Italia. Son tantos y tan interesantes que tenemos que seleccionar. Llevábamos una larga lista de áreas y campings por la orilla izquierda, oeste. Pero todo estaba lleno. Tras subir lago arriba y comprobar que la cosa no mejoraba, regresamos a Baveno donde conseguimos que en el camping “Village Parisi” (45.912097/8.505254) nos dejaran un sitio, que no parcela, junto a recepción. El camping es bonito, limpio, a pie de lago, mucho verde y sombra para la mayoría, y está en el mismo centro de un pueblo que mira al lago con un paseo de casas hermosas y

jardines muy bien cuidados. Es turístico pero sin ningún agobio. Nos gustó un montón el largo paseito disfrutando del ambiente al atardecer.

El área de AC que hay en Baveno (45°54'40",8°30'01") está bastante bien, de pago, es una explanada asfaltada con servicios, a la orilla de un río, justo al lado de un supermercado y de la calle principal (por no decir la única). Había alguna plaza libre, no muchas y casi que nos arrepentimos de instalarnos en el camping pues para una noche nos hubiéramos apañado perfectamente en el área.

Gasoil 35 € (a 1`79 litro) / Peajes 23 / Camping 37 / Comidas en la AC



Baveno, lago Maggiore

5ª Jornada: BAVENO – DORMELLETO (Lago Maggiore) 40 kms

Este día lo dedicamos a ver el lago parándonos en los pueblecitos y rincones, con bastante prudencia para no meternos en carreteras estrechas o con túneles imposibles. Disfrutamos paseando a orillas del lago y, por la tarde, tras varios intentos tanto de áreas como campings, terminamos pernoctando en el camping "Holiday Inn", que no estaba mal, con bastante sombra y playita lacustre. Dimos un largo paseo buscando un parque natural hacia el interior del bosquecillo, aunque no llegamos a encontrarlo. Hacía una noche preciosa para estar hasta las tantas sentado mirando el agua y las luces de la orilla opuesta.

Gasoil 30 € (a 1`43 litro) / Camping 56 / Comidas en la AC y tapitas en la calle.



Barquito hacia isla de Orta San Giulio



Àrea AC Orta San Giulio

6ª Jornada: DORMELLETO – SIRMIONE (Lago Garda) 256 kms.

Hoy sí que nos levantamos temprano y nos fuimos a visitar el pueblo de Orta de San Giulio y su pequeño y encantador lago. Hace calor pero no pasa de los 30º, lo cual para unos andaluces está muy bien.

Llegamos a media mañana y dejamos la AC en un área de pago que hay a la entrada. Es un área que os recomendamos pues el sitio es precioso (45°47'51",8°24'54") Había muchas plazas vacías y cogimos hasta sombra. Pagamos para 4 horas. Nos dio tiempo a hacer un senderito (llamado "Vía 11 de septiembre") que sale a la derecha y que baja hasta la orilla del lago, circunvala la pequeña península que forma el pueblo y su castillo en lo alto del cerro, siguiendo un recorrido de unos 2 kms, muy agradables, siempre a la sombra y bordeando el agua limpia y clara. El pueblo pequeñito, una placita pintoresca y bien cuidada, con bancos de sobra que miran a los barquitos que te llevan a la isla de San Giulio.

En uno de esos banquitos comimos los bocatas y la cerveza casi congelada que llevábamos en la capacha, al igual que hacían muchos de los turistas que por allí habían. Luego nos montamos los tres en un barquito que nos llevó en 10 minutos a la isla, visitamos asombrados sus callejuelas medievales, siguiendo un recorrido circular, en silencio, tal y como nos proponían las tablitas con reflexiones que hay clavadas en las esquinas. Total, una hora en un paraje de agua, piedra y verde de un lago que merece la pena conocer. La vuelta a la AC, se puede hacer por una cómoda carretera de poco más de un km. que tiene el acceso restringido a los vehículos.

Por la tarde, rumbo al lago Garda, a 206 kms. de allí. Llegamos a las ocho, atardeciendo ya y encontramos con un poco de suerte sitio en el camping de primera categoría "San Francesco", junto al pueblo de Sirmione, bonito, limpio, magnífico, pero caro. No había otro y no nos atrevimos por la hora que era subir por la orilla este a buscar algo más barato. Nos dieron una parcela a la orilla del lago y disfrutamos descansando. No nos quedaron ganas de ir a ver Sirmione, que dicen que es bonito. Bueno, no se puede ver todo. Cena en condiciones, película y a dormir.

Peajes 79 (por un error que no nos dieron ticket y lo pagamos, ¡ojo!) / Barquito 13'50 /
Parking Área 8 / Camping 86 / Comidas en la AC



Dormelleto, lago Maggiore



Sirmione, lago Garda

7ª a 10ª Jornadas: SIRMIONE – VENEZIA 150 kms.

Hoy sólo tenemos hora y media de carretera y a descansar cuatro días en Venecia. Salimos preocupados por si no encontrábamos un sitio adecuado para pernoctar y estar a gusto, debido a la experiencia de los días anteriores. Llevábamos una larga lista de campings y áreas. El primero era el camping más cercano a Venecia, el "Venezia Village" (45.482616/12.273234) ¡Y había sitio!, y además ¡con sombra!, y además bonito, limpio, tranquilo, con instalaciones nuevas, barato (40 € diarios) y con el bus a Venecia en la puerta, pasando cada 10 minutos hasta las 12 de la noche, por 1'50 € el recorrido de 8 minutos a la plaza Roma...¡Una maravilla!, ¡Qué bien!, no nos lo podíamos creer.

Con la moral a tope, nos pegamos un pedazo de almuerzo, dormimos la siesta y, a pasear por la ansiada Venecia. ¿Nos gustaría después de tanta propaganda?...

Y vaya si nos gustó. No os vamos a cansar diciendo lo que ya sabéis. Sólo resumir mucho diciendo que es única y espectacular, que por mucho que nos dijeron, nos sorprendieron los canales de todos los tamaños, los cientos de puentes, las casas con ese estilo veneciano que parecen fachadas hechas de ganchillo, el asombro de no haber ni un solo vehículo, sólo barcas, barcazas, lanchas, góndolas... todo un espectáculo de color y formas en un

ambiente alegre que tienes que controlar porque acabas dedicando todo el tiempo a hacer fotos y no a disfrutar del momento.

Otra de las tentaciones a dosificar son las tiendas que entre las máscaras y los cristales de murano te atrapan y no te dejan caminar.

Bueno, cuatro días nos dieron para patear por todos los rincones de esta isla donde el agua no huele tan mal como se pudiera suponer y la cantidad de gente no llega a ser agobiante si uno está acostumbrado a pasear por Sevilla o las playas españolas en el verano. A pesar de los precios, se puede comer la pizza al taglio o las pastas con distintas salsas y la litrona de cerveza Moretti, que no salen caras. Puedes llevártelas o comerlas sentado en los mismos establecimientos, lo cual es más cómodo.

Por poner una cariñosa crítica a los venecianos, nos llamó la atención que hay pocas papeleras y están siempre super rebosadas de basura. Dan una imagen que contrasta con lo limpio que está todo.

Y una advertencia: el primer día, cuando cogimos el autobús de vuelta a las 12 de la noche, estaba abarrotado y, cuando cerraron por fin las puertas, notamos que nos habían intentado robar. Mi mujer y yo teníamos todas las cremalleras de los bolsos abiertas y el móvil lo encontramos tirado en el suelo (¿cómo lo hicieron tan rápido?) Afortunadamente no nos faltaba nada, entre otras cosas porque el dinero y documentación lo llevaba en bolsillos.

No obstante, sería injusto si no dijera que en ningún momento sentimos miedo o inseguridad en ninguna de las calles y horas del día, por recónditas que fueran. En fin, prudencia en los autobuses de la plaza Roma y a disfrutar.

Además de caminar y coger el vaporetto, entramos a ver la original y extraordinaria catedral de San Marcos. Optamos por pagar sólo 2 € para verla por dentro y admirar los espléndidos mosaicos dorados, pasando de ver el tesoro. También visitamos una exposición de Leonardo Da Vinci sobre sus invenciones. Interesante pero un poco cara (8 €) para lo que ofrecen. Se nos quedó bastante corta.

Maravillados por esta visita prometimos volver, a ser posible, un mes de junio o septiembre.

En 4 días: Gasoil 50 (a 1`36 litro) / Peajes 10 / Bus 60 / Vaporetto 45 / Museo 16 / Catedral 6 / Camping 161 // Casi todas las comidas en AC / Comidas en la calle 112



Camping "Venezia Village"



Gran canal, Venecia.

11ª Jornada: VENEZIA – LUBLIANA (Eslovenia) 240 kms.

Llegamos a buena hora al camping "Lubliana resort", a las afueras de la ciudad. Es bonito, con poca sombra, que no echamos de menos pues estaba lloviendo. Los servicios, algo descuidados, pero bus en la misma puerta, a 10 minutos del centro por poquito dinero.

La ciudad es bonita, el casco histórico no muy grande, a ambas orillas del río Lubianica, en torno a los puentes. Poco agobio de tiendas de souvenirs, arquitectura sobria y aire tranquilo. Dimos unas cuantas vueltas y terminamos haciendo cola en el restaurante "Druga violina" por recomendación de las redes y no nos defraudó. Queríamos probar comida típica y lo logramos, y además amenizados por la música que nos llegaba de un pequeño escenario improvisado en plena calle. Aquello nos sonaba a sonidos medio eslavos fusionados con oriental y aderezado con toques flamencos, acompañado de una voz femenina hindú. Lo pasamos bien y, si os digo la verdad, no me acuerdo lo que comimos, pues los nombres de los platos eran impronunciables y los elegimos variados y por sorteo. Nos gustó y el precio fue barato para lo que comimos y bebimos.

Gasoil 72 (a 1`38 litro) / Peaje Viñeta una semana: 15 / Bus 9 / Camping 53 / Comida en AC / Cena en la calle: 41 €



Protector papel para WC (a imitar en España)



Plaza "Prešeren" de Liubliana

12ª y 13ª Jornadas: LIUBLIANA – BLED (Eslovenia) 55 kms

Muy cerquita, a menos de una hora, nos vamos de Liubliana ilusionados por ver este famoso paraje del lago Bled. Dos kms, antes de entrar en el pueblo nos encontramos un atasco monumental que pasamos con paciencia. Parece que es normal en verano. Llegamos al primer camping seleccionado, en la misma orilla, pero está a tope, no cabe un alfiler. Volvemos a salir y encontramos sitio en el otro camping, a casi 3 kms., el "Sobec", junto a un río de aguas medio bravas y muy, muy frías. Camping limpio, con sombra, pero con muy pocas posibilidades de transporte. Así, que trazamos el plan: disfrutar tranquilos esa tarde en el camping y al día siguiente ir andando, de mañanita, hacia Bled, con la capacha completita con bocatas, agua y otras viandas.

Al llegar al pueblo sobre las 10 de la mañana cogimos el bus con retraso de una hora, que nos llevó a la Garganta del río Vintgar, a tan solo 5 kms, del lago por una sinuosa y estrecha carreterita no aconsejable para autocaravanas. Al llegar, cola de un buen rato para entrar en este famoso parque Nacional. 5 euros de entrada y a caminar 4 kms, por un sendero que discurre en su mayor parte colgado de las paredes con pasarelas de madera ancladas en la roca y sobre unas aguas bravas de color turquesa que van estrechándose y dejando pequeñas pocetas y cascadas a lo largo de un recorrido fácil de hacer al no tener grandes desniveles y estar protegidos del sol por una vegetación casi siempre espesa. Aunque te cruzabas con mucha gente, no podíamos pretender en estas fechas estar solos. Todos tenemos derecho a disfrutar. Está muy bien. Bosque natural, roca, agua... Una especie del "caminito del rey" de Árdales, Málaga, más bonito, pero con caída mucho menos espectacular. Nos recordó las aguas verdes y poderosas de la garganta del río Borosa, en Cazorla.

Ya por la tarde, helado en Bled, en la avenida ¿marítima?, no, lacustre, que tiene bonitos árboles, césped y se hace muy agradable. Mi hija y yo nos animamos a montarnos en una barquita de madera y llegar remando a la coqueta isla que hay en el centro. Los 20 euros que nos costó merecieron la pena pues pudimos apreciar en todo su esplendor la vista panorámica de toda la cuenca arbolada desde el mismo centro. Después, ya atardeciendo, nos decidimos, muy valientes, a hacer el camino sin coches y hasta iluminado que rodea por entero al lago. Se puede hacer fácilmente en hora y media y es espectacular por los árboles y playitas de verde perfectamente recortado. Los patos, los cisnes y los rayos de oro y plata se fueron marchando y llegamos al pueblo cuando ya salían las estrellas y empezaba en la plaza el concierto de tambores del mundo. Por estas fechas se celebra desde hace ya muchos años el Festival Etno de Okarina. Otro atractivo más para visitar este lago glacial y su entorno.

Estábamos cansados y, tras un ratito escuchando la tremenda percusión con ritmos de todas las etnias, pedimos un taxi y nos volvimos al camping. No teníamos ya fuerzas para hacer los 3 kms. Como anécdota a destacar la amabilidad de una camarera eslovena de un bar que, ante nuestra dificultad para llamar a un taxi con nuestro móvil, no dudó en usar el suyo y rellamar por dos veces hasta que consiguió que viniera.

Ducha, cena fácil y a dormirse muy satisfechos por el palizón.

Añadir que este pueblo tiene un par de parkings que vimos aunque no nos quedamos. Uno es simplemente el aparcamiento para buses sin más y estaba completamente vacío. Otro tiene buena pinta, está en la calle "Presernova" 23 (46.369207/14.109569) y está en el mismo centro de Bled, asfaltado, bien demarcado y se puede pernoctar, cuesta 10 € de 20 a 8 horas.

En dos días: Bus 3 € / Taxi 15 / Parque Nacional 15 / Barquita 20 / Camping 103 / Comida en Ac / Copas calle 6



Lago Bled, Eslovenia



Garganta del Vintgar, Bled

14ª a 18ª jornadas: BLED – PRAGA (Chequia) 609 kms.

El primer día, de tránsito, fue muy bonito al atravesar las imponentes montañas austríacas. Un paisaje digno de admirar y más acompañados por la deseada lluvia que unos andaluces apreciamos en todo su valor. La segunda parte, ya en Chequia, se nos hizo muy pesada porque no íbamos por autovía (posible error al elegir la ruta) y tuvimos de todo: atascos, carreteras cortadas con desvíos, obras a cada paso. Total, que llegamos ya de noche a Praga y los numerosos campings previstos de la calle Trojska resultaron estar llenos unos, otros cerrados a cal y canto y un último, que no viene ni en los mapas, tenía sitio. Cuando entramos comprendimos por qué tenía sitio: era un restaurante metido a camping con parcelas pasables, aunque sin sombra, pero unos servicios –que no llegamos a usar- que eran de juzgado de guardia. Decidimos, por pura necesidad, pernoctar y salir huyendo por la mañana.

Al día siguiente, lo primero fue buscar camping. No nos convenció el Área de AC por falta total de sombra y poca vidilla para estar a gusto y descansar en estos días. Al final optamos por el camping que tenía más puntos, aunque era el más lejano: el camping "Matyas" a media hora de Praga, junto al río Moldava. Está perdido por una carreterita un poquito siniestra, pero resultó estar muy bien y además barato, más barato que el cutre. Es bonito, casi todo caravanas y autocaravanas, muy bien cuidado, todo césped, pulcro y tranquilo. A pesar de estar lejos tampoco tenía plaza, pero tuvimos la suerte de esperar un rato y, sobre las once de la mañana, decidió irse una campista que nos dejó una de las mejores parcelas, muy cerca de los servicios y con un montón de sombra.

Con el ánimo recuperado, caminamos los 12 minutos que hay hasta la estación de tren de "Vrané Nad Vltavou". En media hora y por 7`20 € la ida y vuelta de los tres, tomábamos ese tren todos los días por la mañana y regresábamos en el último, a las once de la noche.

Así pateamos y vimos esta hermosa ciudad por sus zonas más históricas: la ciudad vieja, la torre del reloj, la plaza del ayuntamiento, el puente Carlos, el Castillo, la catedral gótica, la calle de los alquimistas, los tranvías, el metro... Y, de orilla a orilla una y otra vez, yo que sé los kilómetros que recorrimos. Hizo calor, pero fue bastante llevadero. Eso sí, había gente, mucha gente, excesiva, que apenas dejaba echar fotos. Pero bueno, eso es lo que hay en verano. Otra vez pensamos en el derecho universal a viajar y a disfrutar lo que antes sólo disfrutaban unos pocos. Por cierto, no montaros en el trenecito, que es una tortura para los huesos cuando sube por las irregulares calles empedradas. Mejor el tranvía, que se ve lo mismo y es mucho más barato.

La ciudad nos gustó y a ello contribuyó notablemente el restaurante "U Parlamentu" (50.088228-14.419865), por aquello que dijo el gran viajero Don Quijote sobre la importancia del gobierno de las tripas. Está en la ciudad vieja, cerca del puente Carlos y viene recomendado en internet. Comida típica checa bien hecha que nos dio tiempo a probar en las cuatro ocasiones que estuvimos: goulash, codillo (comen dos de sobra), risoto de setas, sopas de verdura y carne, salchichas, ... Todo barato, a unos 12 € por persona (si no repites bebida) en un ambiente agradable, rápido, a pesar de las colas para pillar mesa, y rodeados de españoles por todas partes. Mi teoría es que hay muchísimos restaurantes de pizzas, burger, platos combinados, kebabs, ... y a los españoles/as nos gusta el

cuchareo, el guiso, probar lo típico sencillo, no de diseño, y que sea a un precio razonable. Por eso, quizás, en este restaurante hay tantos españoles. Además, la jarra de cerveza pequeña (que tiene un tercio) está a 2`50 € y eso es barato y de agradecer vistos los precios de la bebida en cualquier parte. Por cierto, el vino blanco de la casa también estaba muy bueno. Lo que es caro en Praga es tomar un café o comprar una botellita de agua, pues ambos te pueden salir por 2`50 € aunque sea en un mini market chino (que no son chinos los de aquí, parecen más bien hindúes) Y fuentes para repostar agua no hay. O sea, que a acarrear bastante agua y beberla caliente o gastarte una pasta en botellitas.

Como a este viaje le pusimos de nombre “Operación Kafka”, compramos en el callejón de los alquimistas, en una diminuta librería en la casita donde dicen que nació el escritor, la novela “La Metamorfosis” y le sirvió a mi hija, que no la había leído, para disertar con nosotros, que la leímos en nuestra juventud, sobre la posible esquizofrenia del protagonista y, por extensión, los sentimientos de cuantos en el mundo son incomprendidos. Estuvieron interesante esta y otras muchas charlas en esta nueva etapa en la que los hijos crecen y se alejan. Gracias a viajar con ellos podemos encontrar espacios propicios para pensar en voz alta toda la familia.

En cinco días: Gasoil 135 (a 1`19 litro) / Túnel Austria 7`20 / Tranvia-metro-tren: 60 / Camping 182 (36 días)
Comidas en la calle 249 €



Catedral de Praga



Torre de la pólvora, Praga

19ª Jornada: PRAGA – LANDSBERG AM LECH (Alemania) 435 kms.

Hoy desayunamos tranquilamente, fuimos de compras y tuvimos un día de tránsito, atravesando Alemania hasta pasado Munich por sus todavía autopistas gratuitas con buenas áreas de descanso donde paramos y comimos. En el pueblo de Landberg am Lech hay un área de AC que está bien, en el mismo centro (48.055264/10.873836) Es un parking de pago y parece seguro y tranquilo. Recomendable. Pero no había nadie y decidimos acercarnos al camping que hay en las afueras para tener más vidilla. El camping, que se llama igual que el pueblo, nos sorprendió por ser bastante caótico sin parcelas delimitadas, con cuartos de baño en el quinto pino. Nos dijeron: “hay sitio, búscalo por aquí, son 22 € y hasta mañana”, sin factura ni plano del camping, dinero en mano y búscate la vida. Dimos un paseíto sin encontrar acceso al río, hicimos una cena rica, película, lectura y a dormir no muy tarde.

Gasoil 50 (a 1`26 litro) / Camping 22 / Comidas en AC

Llegamos a Berna a buena hora. El primer camping seleccionado, el “Eichholz” está en la ciudad. Echamos un vistazo, estaba bonito, pero los servicios sucios, por lo que, sin más, nos fuimos al otro, con mejores opiniones, para comparar y luego decidir. Y, aunque el segundo, el camping “Eymat” (46.964841, 7.383704) está más lejos, en las afueras, pero nos pareció más bonito, cuidado, con el bus en la misma puerta y, sobre todo con servicios limpios, nos quedamos allí. Lloviznaba y al poco rato estábamos con los paraguas recogiendo una tarjeta que te dan en recepción con la que puedes montarte gratis en cualquier transporte público de Berna. El camping era más bien caro (63 €) pero echamos cuentas de los 6 buses que cogimos los tres en estos dos días sin pagar nada y la verdad es que no lo es tanto.

Berna nos sorprendió por lo bonita que es. Su casco antiguo está ubicado dentro de una península formada por el cerrado meandro que forma el caudaloso río Aare. Tiene un color verde azulado muy especial, con altos puentes de piedra desde donde se aprecian espectaculares vistas de las casas típicas mostaza y caoba, todas perfectas, con ventanas en las buhardillas que miran al río en varios niveles, como no queriendo taparse la vista. Las calles salpicadas de columnas con estatuas coloridas de figuras alegóricas del siglo XVI. Nos gustó también que hubiera muchas fuentes públicas y que las calles sean porticadas. Los soportales tienen una curiosa inclinación hacia fuera. Entre columna y columna veíamos puertas de madera y de hierro en el suelo que no sabíamos bien qué podían ser. Al poco rato empezamos a descubrir que guardan unas escaleras que bajan a sótanos utilizados como almacenes, tiendas y toda clase de bares. No pudimos ver las calles principales en todo su esplendor de ambiente, pues la mayoría de estos establecimientos subterráneos estaban cerrados, pero seguro que tiene que ponerse toda esta zona central muy animada.

La iglesia gótica, imponente, debe de ser muy interesante, pero costaba 18 € por persona y desistimos. Donde sí quisimos entrar fue, el segundo día, en el museo de Einstein, que también costaba 18 €. más el audioguía 5 €. Allí echamos media mañana. Mayormente nos explican con maquetas, fotos y objetos lo que fue la vida de este científico y el cataclismo humano provocado por los nazis. Nosotros íbamos más bien buscando entender un poco mejor las aportaciones científicas y eso se nos quedó un poco corto, tan solo algunas pantallas que te explican con ejemplos la teoría de la relatividad y otros descubrimientos, que fue donde más nos detuvimos. Nos gustó pero tampoco nos atrevemos a recomendar efusivamente a ustedes pagar la entrada.

Berna es como una ciudad-museo pero notamos cierta frialdad. Quizás tenga que ver lo carísimo que cuesta todo para que no haya ningún bullicio en los escasos bares, terrazas y tiendas que hay. Nos entretuvimos riéndonos de los precios: tomates a 1'20 € los cien gramos, higos a 2 € la unidad, cervezas, sólo en venta en licorerías, hacer un pipí, 2€ en la estación de buses...

No obstante, que conste, nos alegramos de haber paseado por sus medievales calles y disfrutado de hermosas vistas desde los puentes.

En dos días: Gasoil 61 (a 1'37 litro) / Viñeta Suiza: 36 (única modalidad, vale para un año) Túnel Austria 10
Museo Einstein 69 / Camping 126 / Comidas en AC



Río Aare, Berna



Calles de Berna

22ª Jornada: BERNA – LAUSANA (Suiza) 103 kms.

Encontramos sitio en el camping “Morgues”, situado en el pueblo del mismo nombre, a veinte minutos en bus desde Lausana. Está a las orillas del lago Lemán, es limpio, todo césped y se va al pueblo andando por un paseo muy agradable.

Hoy, sin prisas, nos hicimos una buena comida, echamos la siesta y nos fuimos en bus a conocer Lausana. Con los 7 € ida y vuelta del billete te puedes montar también en el metro, ajustándote a un horario. Y en el metro nos subimos para llegar hasta el puerto. Paseíto admirando las luces del atardecer reflejadas en el lago. Vuelta en metro hacia la ciudad y paseíto por el centro histórico donde ya estaban cerradas todas las tiendas y sólo vimos algo de gente junto a las escalinatas de la catedral. Estaba nublado pero no llovía para justificar el poquito ambiente. Y nos tuvimos que volver a las 10, un poco decepcionados, al camping. Está claro que no son horas para callejear en esta ciudad.

Nuestra primera idea fue parar en un camping del lago Lemán, en Montreaux para luego adentrarnos con la AC en los valles alpinos, pernoctando en Sion o incluso más arriba, en Sierre, o bien subir en tren para apreciar las montañas más altas, pero estaba nublado e incluso el tiempo empeoraría, por lo que tuvimos que resignarnos. Y así fue como no pudimos poner la guinda a este viaje, que era acercarnos a los Alpes suizos. Otra vez será.

Bus-tren 42 € / Camping 64 / Comidas en AC



Lago Lemán, desde Lausana



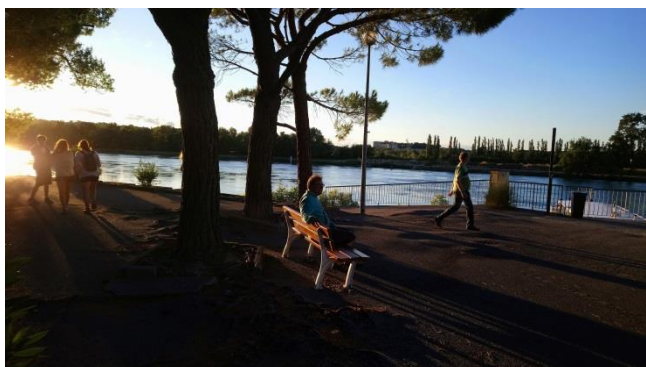
Paseo a orillas del lago Lemán, Morgues

23ª Jornada: LAUSANA – AVIGNON (Francia) 436 kms.

Día de carretera debido al tráfico lento. A pesar de parar demasiado por las espléndidas áreas de descanso francesas, llegamos a las siete de la tarde al camping “Pont d’Avignon”. Nos dieron lo que había: una parcela sin electricidad, pero no nos importó porque estaba mirando al río Ródano y, desde la ventana podíamos ver cómo la catedral se elevaba por encima de las murallas. Corriendo, corriendo, llegamos a coger a la puerta del camping el último ferry que te lleva gratis a la otra orilla. Fueron cinco minutos mágicos, en un barquito movido agradablemente por las aguas alegres del Ródano, justo cuando se ponía el sol y doraba las piedras del puente roto.

Cómo no, estaban cerrando todas las tiendecitas, pero en esta ocasión, al subir a la plaza de la catedral encontramos un gentío alegre que nos devolvió a un paisaje latino más cercano a nuestros gustos de hacer senderismo urbano con la fresquita. Hoy sí que nos tomamos cervecita con unos crepes rellenos de cuatro quesos. Estaba bueno y el precio era razonable. Después de caminar por la avenida más amplia y las calles más estrechas, volvimos por el puente y, justo allí, descubrimos un área de AC (43.951359, 4.798727) que miraba a las murallas y sobre ellas una noria enorme iluminada. Recomendable sitio, sin duda, para pernoctar. Más cerca del centro, aún, que nuestro camping. Nos pareció ver que había algunas plazas libres.

Gasoil 98 € (a 1'32 litro) / Peaje 60 / Camping 28 / Cena en la calle 21 / Comida en AC



Paseo a orillas del Ródano, Avignon



Área AC de Avignon

24ª Jornada: AVIGNON – ZARAGOZA 729 kms.

Palizón de carretera. No tanto por los kms, sino por los atascos monumentales que hay en esta autopista francesa debido a los controles de peaje. Al pasar la frontera, todo fluido.

Llegamos muy tarde al camping municipal de Zaragoza (41.638020, -0.942589) No nos perdimos gracias una vez más al GPS y tuvimos suerte, pues estaba a punto de irse la recepcionista y nos hubiéramos quedado en la calle. Tras un día tan tedioso, la alegría de un camping limpio, nuevecito y con un restaurante que nos sirvió unos filetes con papas, un pedazo ensalada y unas pocas cervezas y sangría que nos supieron a gloria bendita. Con la barriga llena y una relajante ducha nos dormimos en seguida.

Gasoil 85 € (a 1`39 litro) / Peajes 112 / Camping 36 / Comida en AC / Cena en rest. 48

25ª Jornada: ZARAGOZA – LEBRIJA 903 kms.

A pesar de hacer bastantes más kilómetros que ayer, el día de hoy no fue tan pesado. Paramos, como siempre, cada dos horas. Comimos tranquilamente el menú de un restaurante del pueblo de Dos Barrios, pasando Madrid. Echamos un rato de siesta con el motor encendido y el aire acondicionado puesto (comprobé que apenas me costó dos o tres euros de gasoil) y, cuando dejamos a mi hija en Córdoba, nos sentimos con fuerza y ganas de pegar otro achuchón de 200 kms. y dormir mejor esta noche en casa.

Así lo hicimos y, felices de haber superado esta prueba, llegamos a Lebrija, con muchas sensaciones positivas, sin miedo ya a movernos con la AC por esos mundos y dos convencimientos afianzados: qué bonito es viajar y que no hay nada como viajar para apreciar mejor lo que uno es y lo que uno tiene.

Gasoil 126 (a 1`02 litro) / Peaje 3` 70 / Comida en restaurante 57 / Otras comidas en AC

TOTAL DE GASTOS.... Sin contar el gasto de compras ordinarias (igual que en casa)

Gasoil ...	1.173 €	(calculé que gasté 11 € por 100 kms)
Peajes...	451 €	
Campings...	1.071 €	(44 € diarios de media)
Otros transportes...	234 €	
Museos, barquitos...	137 €	
Comidas en la calle....	548 €	

TOTAL..... 3.614 € (48 € persona y día)